

---

## LA CONSTRUCCIÓN DEL LEXICÓN EN ESPAÑOL/LE: TRANSFERENCIA Y CONSTRUCCIÓN CREATIVA

### 1... Introducción

El objetivo de este trabajo está relacionado con la cuestión de cómo es el lexicón mental del aprendiente de una LE y en qué se diferencia del lexicón del hablante monolingüe. La pregunta es demasiado compleja como para tener una respuesta en los límites de esta comunicación, pero al menos trataremos de sistematizar algunos postulados de teorías actuales, que investigan estos temas y ejemplificarlos con casos del español no nativo.

Las piezas léxicas almacenadas en el lexicón, como todos los otros aspectos de la lengua, contienen dos fases: una formal y una semántica, ambas indispensables para el funcionamiento de las palabras dentro de la comunicación lingüística. La organización del lexicón permite proceder tanto del significado a la forma, en el proceso de codificación, al hablar y al escribir, como de la forma al significado, en el caso de la interpretación, al escuchar o leer.

Los estudios experimentales sobre adquisición del lenguaje por niños demuestran que éstos perciben diferencias de tonos y de entonación, en las secuencias sonoras que escuchan que les permiten distinguir, ya en los primeros días de vida, si se trata de ruido o de un enunciado lingüístico, si habla su madre u otra persona desconocida, o si se habla en su lengua materna o en una lengua extranjera. Pero no es suficiente percibir el lenguaje a partir de unos datos globales como la entonación o la identidad de la voz. Para aprender una lengua, materna o extranjera, hay que reconocer las palabras, es decir, las unidades de percepción del habla. La palabra *pan* significa lo mismo si se la pronuncia en voz alta, en voz baja, a gritos, con un susurro, por un niño, un hombre o una mujer. Está compuesta por unas sílabas y unos fonemas que determinan su significado, ya que un cambio o error en uno solo de esos fonemas constituye otra palabra diferente como *van*, *pon*, *par*. La tarea de reconocer los fonemas y las palabras es extremadamente compleja, se lleva a cabo de forma inconsciente, aunque todavía no se han podido determinar las propiedades invariantes de los fonemas. Posiblemente esa habilidad de reconocer, categorizar y articular fonemas, es decir, clases de sonidos con valor funcional y distintivo sólo se pueda explicar por el hecho de que el ser humano posee una dotación genética especificada para el lenguaje.

### 2... El lexicón mental

Aparentemente, el lexicón mental no es más que un almacén de palabras, aprendidas y disponibles para que el hablante las use según sus necesidades. Este concepto estático del montón de palabras almacenadas nada tiene que ver con la complejidad del

proceso de aprender palabras, memorizarlas, guardarlas ordenadas y establecer lazos entre ellas de forma múltiple y sistemática. Tampoco tiene nada que ver con la capacidad de todos los hablantes de crear palabras nuevas, que nunca han escuchado y con la capacidad de interpretar el significado composicional de palabras morfológicamente complejas, que nunca antes han oído.

Como queda bien claro dentro del modelo generativo, “el mecanismo de ingeniería que subyace al lenguaje, lo que hace de él un sistema combinatorio discreto, se emplea como mínimo en dos escenarios diferentes: las oraciones y los sintagmas se construyen con palabras aplicando reglas sintácticas, y las palabras se construyen también a partir de unidades más pequeñas mediante la aplicación de otra clase de reglas: las reglas de la morfología. En todas las lenguas la morfología tiene un gran poder creador de palabras, aunque se manifieste en unas más que en otras: el verbo español, por ejemplo, consta de unas cincuenta formas, mientras que un verbo en turco puede tener cerca de dos millones” (Pinker, 1995: 136).

La morfología derivativa permite crear nuevas palabras a partir de otras ya existentes, por lo que el número de palabras posibles en una lengua es prácticamente inagotable o no contable. Claro que una cosa son las palabras posibles, generadas por las reglas, atendiendo a sus restricciones categoriales y semánticas, y otra cosa, las palabras reales existentes en la lengua, que constituyen un conjunto siempre más reducido que el de palabras posibles. También llama mucho la atención el hecho de que esta productividad morfológica permite formar palabras a partir de una palabra que ya ha sufrido un proceso de derivación. Por ejemplo, de *mostrar*, podemos derivar *demostrar*, de *demostrar*, *demonstración* y *demostrable*, de este adjetivo, *indemostrable*, y de aquí, *indemostrablemente*, en una jerarquía de dominio de constituyentes que podemos reflejar con corchetes:

[ [in [ [de [mostrar]<sub>V</sub> ]<sub>V</sub> ble]<sub>Adj</sub> ]<sub>Adj</sub> mente ]<sub>Adv</sub>.

Otro aspecto muy llamativo del conocimiento léxico, es decir, de la construcción del lexicon mental, es la cantidad de memoria que hay que poner en juego para que se produzca la adquisición de una palabra y la cantidad de palabras que se adquieren. Sobre este aspecto de la cuantificación del léxico hay investigaciones y propuestas muy diferentes que van desde las 13.000 palabras asignadas a los niños en primaria a las 60.000 asignadas a un bachiller medio. Estas cifras se refieren a listemas, es decir, a piezas léxicas que implican los dos aspectos del símbolo lingüístico: el significante o estructura fónica y el significado o estructura léxico-conceptual. La relación entre ellas es totalmente arbitraria, por lo que memorizar una palabra significa tenerla disponible en el habla y en la escucha, sin trucos ni ayudas mnemotécnicos para los hablantes, sean niños o adultos.

Y todavía hay cosas más sorprendentes en la construcción del lexicon. Cuando el niño aprende una palabra, la guarda con la etiqueta correspondiente a su categoría gramatical, y es respetuoso con las restricciones que las reglas de la morfología derivativa imponen a sus bases. Nunca hemos escuchado cosas como *\*disponidadable*, o *\*disponidadabili*, frente a *disponibilidad*; o un adverbio como *\*poniblemente*, porque las propias

reglas lo impiden. Un niño le pedía insistentemente a su madre que lo llevara a la *calesa*, no a la *calesita*, a pesar de que nunca había oído hablar de una calesa sino de la calesita. ¿Por qué construye *calesa*, que es una forma innovadora? Probablemente porque ha reconocido el sufijo diminutivo *-ito*, en palabras de su lexicón, como *niñito* y *casita*, sabe lo que significa y formula la hipótesis de que se trata de un diminutivo de *calesa* (claro que a él no le parece algo pequeño o muy afectuoso, como para usarla con el diminutivo).

Si un niño aprende un verbo, lo categoriza como una acción y adquiere la estructura léxico-conceptual correspondiente. Si se trata del verbo *poner*, es capaz de reconocer el verbo como una acción transitiva que contiene tres argumentos en dicha estructura: el agente, el tema y la meta. Al usarlo, sabe proyectarlo en la estructura sintagmática y construir oraciones en las que el agente se proyecte como el sujeto de la oración, el tema como el objeto directo y la meta como el circunstancial.

En el caso de la adquisición de una lengua no nativa, pareciera que tanto el niño como el adulto poseen también esta facultad de almacenar palabras con todos los tipos de información que acabamos de describir. Podemos suponer que el almacenamiento y la organización del léxico están sujetos a principios universales innatos que garantizan una serie de habilidades comunes a todos los hablantes, nativos y no nativos.

Para sintetizar y simplificar nuestro concepto de lexicón, podríamos establecer que el componente morfológico está constituido por elementos sustantivos o “formantes” (listemas y afijos), que metafóricamente podríamos denominar el “almacén” o diccionario del léxico; por elementos relacionales o “reglas”, que probablemente actúan de manera semejante al sistema computacional de la sintaxis y, posiblemente, contiene principios abstractos que rigen la forma y funcionamiento de esas reglas (condición de adyacencia, hipótesis de la base única, entre otros). El lexicón se podría representar en tres niveles básicos: en primer lugar, los datos de entrada de las reglas de formación de palabras, que contienen una lista finita de morfemas; en segundo lugar, las reglas de formación de palabras y, por último, la salida o producto de estas reglas, que contiene, teóricamente, un conjunto infinito de palabras, aunque este producto pueda convertirse en dato inicial para un nuevo proceso de formación de una nueva palabra. Debido a que la mente/cerebro no es capaz de retener un conjunto infinito, el conjunto de las “palabras posibles” se puede reducir al subconjunto de las “palabras existentes”.

Tradicionalmente, se ha propuesto que el proceso de formación de palabras está basado en la “analogía”, entendiendo ésta como la identificación de una identidad de similaridades (o diferencias) con otras formas del lexicón. Chomsky (1986) rechaza la noción simple y directa de la analogía para explicar la creatividad léxica de los hablantes, en favor de una interpretación más abstracta del problema de “hacer uso infinito de medios finitos”. Se podría pensar que los elementos sustantivos (nombres, verbos, etc.) están configurados desde un vocabulario universal invariante y sólo los elementos funcionales estarían parametrizados. Todo este conocimiento intuitivo del hablante nativo constituye, dentro del modelo teórico que nos sirve de marco para nuestra investigación, la competencia morfológica.

### 3 ··· El proceso de construcción del lexicón mental en la interlengua

En los estudios de adquisición de lenguas extranjeras se plantea el hecho de que la gramática no nativa consta también de este conocimiento lingüístico, organizado de forma modular, y por consiguiente podemos suponer que la interlengua española de los hablantes no nativos contiene, aunque sea en parte, esta competencia del español nativo. En qué medida la poseen, y qué influencias de la lengua materna (LM) se puede encontrar en ellas es lo que se va a tratar de describir y analizar en el apartado siguiente. Pero veamos con más detalle qué entendemos por interlengua (IL).

Restringiendo nuestras hipótesis a una parcela de la adquisición, el de la competencia morfoléxica, podemos preguntarnos si los niños, cuando adquieren su lengua materna o los adultos que aprenden una lengua segunda (L2) o una lengua extranjera (LE), deben aprender la disponibilidad para los procesos morfológicos de formación de palabras complejas sobre una base de ítem por ítem, uno a uno, aisladamente o lo hacen de otra manera más económica y más universal. La hipótesis más fuerte, pero también la más atractiva, es suponer que la adquisición del lexicón mental de los no nativos puede estar constreñida por principios o reglas de la dotación genética (GU), sea porque acceden directamente a ella, sea a través de la propia LM.

La estructura léxico-conceptual de las instancias léxicas está sujeta a principios universales, de manera que lo que llamamos gramática universal (GU) constriñe no sólo la gramática de la lengua, sino también la organización y el almacenamiento del lexicón mental. Jackendoff (1992: 53) propone la existencia de Conceptos-I (interiorizados) como una parte del Lenguaje-I del modelo chomskyano. Las Reglas de Buena Formación Conceptual caracterizan el espacio de los conceptos posibles (el conjunto de conceptos alcanzados por un hablante será un subconjunto de ellos). Las Reglas de Inferencia son relaciones entre las estructuras conceptuales, que especifican cómo pasar de un concepto a otro, y que incluyen también principios de pragmática y de heurística. Además, las estructuras conceptuales están enlazadas a las estructuras lingüísticas y a las representaciones para la percepción y la acción por medio de las Reglas de Correspondencia, de manera que la experiencia perceptual esté codificada de forma adecuada para la expresión lingüística. Todas estas restricciones tienen efecto sobre el significado de las palabras y sobre cómo se las usa y se las comprende en contextos lingüísticos y no lingüísticos.

Ahora bien, estas Reglas no se aprenden, porque ellas son el fundamento sobre el que se basa el aprendizaje. Dadas las características de estas Reglas, podemos suponer que hacen posible la construcción del lexicón de LM y el de las otras L2/LE que se adquirieran posteriormente.

Cuando el hablante (y el lingüista) descubre que una palabra consta de más de un constituyente establece una relación de identidad o de similitud semántica y fonológica entre una subparte de una palabra y una subparte de otra. Esto es, cuando se aprende una palabra morfológicamente compleja, se conecta esta forma con un material léxico existente sobre la base de su significado y su forma fonológica. Formaciones del tipo de *\*la*

*aprendación* (aprendizaje) *de idiomas*, correspondientes a diferentes expresiones de la interlengua española ilustran muy bien el proceso cognitivo que subyace a esta construcción. La palabra no se desmembra físicamente, pero se identifican sus partes: la raíz correspondiente a listema *aprender* y el sufijo que forma nombres deverbales a partir de verbos transitivos y que cumple con todas las restricciones categoriales y semánticas de la regla derivativa para formar \**aprendación*, en vez de la derivación idiosincrásica *aprendizaje*. Podemos suponer, en síntesis, que el almacenamiento y la organización del léxico están sujetos a principios universales que garantizan una serie de habilidades comunes a todos los hablantes, del tipo de las extraídas de Bybee (1988):

- a. Habilidad para almacenar cadenas de material lingüístico en una representación semántica y fónica.
- b. Habilidad para formar conexiones de esta naturaleza entre sus partes.
- c. Habilidad para organizar los estímulos sensoriales (o de otro tipo, en los adultos) en categorías lingüísticas.
- d. Habilidad para conceptualizar la estructura interna de una palabra compleja como un conjunto de relaciones con otras palabras.

Los trabajos de las últimas décadas sobre el lexicón de L2 se han planteado dos cuestiones fundamentales: por un lado, si el léxico de cada lengua tiene su propio compartimento mental, o ambos están integrados (separación/continuidad); por otro, si la organización del lexicón de la LM es similar al de la L2 (similaridad/diferencia). Nuestro interés en este trabajo se centra en torno a estos dos aspectos:

La utilización de **estrategias de creatividad o innovación** como respuesta a los problemas léxicos.

La influencia de la LM, es decir, la transferencia, en el procesamiento y la producción léxica de L2.

### 3.1 ··La creatividad léxica en la interlengua española

La creatividad léxica es una estrategia común de los hablantes de LM y de L2 ante un “problema léxico”, esto es, ante una situación de uso en la que no disponen de la palabra o expresión adecuada en el léxico ya almacenado. Por tanto, si esa creatividad se basa en las mismas reglas, las creaciones léxicas de los no nativos no variarán cualitativamente de las de los nativos. Las variaciones que se alejen de la norma nativa se deberán, más bien, a una falta de conocimiento suficiente que a peculiaridades de la estructura del lexicón de la IL Veamos algunos ejemplos:

**3.1.1 Creaciones léxicas innovadoras, correspondientes al conjunto de las palabras posibles del español, aunque no existentes, mediante la aplicación de una RFP con todas sus restricciones categoriales y semánticas.**

IL inglés – francés – español:

No hay ninguna otra manera de explicar estas *inventaciones* de palabras y vocabulario, sino que los seres humanos tienen un “instinto del lenguaje”.

Nos encontramos ante un caso semejante al anterior en el que se deriva *aprendición*, con la aplicación de la regla de formación que permite crear nombres deverbales.

Otros ejemplos de este tipo, correspondientes a diferentes categorías léxicas, ilustran este proceso de construcción creativa a partir de hipótesis posibles, pero con resultados no existentes:

Verbos: *experimentar, peorando*

Sustantivos: *calvura, despierto, rememberanzas, confusismo, honestad, habituciones.*

Adjetivos: *feminil, bellosos, televisuales.*

### 3.1.2 Creaciones léxicas innovadoras basadas en una confusión entre la estructura fónica y la estructura conceptual de la palabra correspondiente:

IL francés – español:

cobrar las *espesas* del coche (“expensas”: gastos de comunidad, en Argentina)<sup>1</sup>.

he ido para trabajar *benévolmente* (quiere decir a beneficio) en una isla de 97 habitantes (belga)

IL húngaro – español:

cuando teníamos socialismos

estudiamos eslovaco pero hasta las ... desde la primer año hasta las ... ¿lo ves?  
no lo sé ... no novena pero ¿*ochena?*

### 3.1.3 Creaciones léxicas sobre bases españolas y con sufijos españoles, pero que no existen asociados de esa manera en la lengua meta:

IL alemán – español:

Manuel es un nombre *bilingual*

IL italiano – español:

es *bonitísimo*

IL francés – español:

estoy muerta de *canzo*

IL lituano – español:

es muy tenden .. *tendenciado* (habla de la actitud de una profesora)

es muy estravagan ... *tiene muy extravagancia*

Lituano es mi idioma *de nacimiento*

IL inglés – español:

esperaban el *dimitido* del presidente

Raúl ganaba la liga de los *tiradores*

## 3.2 ··La transferencia en la interlengua española

La influencia de la L1 en el procesamiento del lexicon de L2 se manifestará en un porcentaje significativo de creaciones léxicas basadas en la lengua materna o en otras L2

que conozca el hablante. En un estudio previo sobre la competencia morfológica en relación con la regla de formación de los adverbios en *-mente* (Baralo, 1996), se comprobó que las diferencias de producción de adverbios en *-mente*, entre los nativos y no nativos podían deberse a influencias de la lengua materna en dos aspectos:

- diferencias idiosincrásicas de las lenguas en cuestión, por lo que se refiere a los adjetivos que sirven de base a la RFP, o a los afijos implicados; por ejemplo: podían aceptar \**amadamente*, a partir de *lovely*, asignándole el significado “con amor”, por una transferencia fonética (por la forma) o semántica (por el significado de la raíz).
- sobregeneralización de las características del adjetivo base, debido a que los aprendientes de E/LE parecen prescindir de los rasgos semánticos del adjetivo y atienden a sus características morfofonológicas; por ejemplo, asocian adjetivos terminados en *-ble* al sufijo *-mente*, por lo que podían aceptar casos como \**potablemente* frente a *posiblemente*.

Básicamente son estos los procesos de transferencia que subyacen a numerosas creaciones idiosincrásicas que encontramos en las muestras de interlengua analizadas. Veamos algunos ejemplos:

### 3.2.1 Transferencias de términos de la LM a la IL, con una adaptación a las derivaciones morfológicas de la lengua meta:

IL inglés – español:

*condiciones financieras*

IL francés – español:

ya que la resistencia para estudiar nunca la había *entretenido*

IL portugués – español:

el *despreparo* de los centros educativos; y con ellos, nuevas *descubiertas* en el área de español; ella representa un mayor *comprometimiento* con la enseñanza; dando *proseguimiento* al proyecto; hacia cambios más *abrangentes* y de más calidad; nuestra responsabilidad es todavía más desafiadora; la prácticas *supervisionada*, va a desarrollarse *futuramente*; la espontaneidad y la informalidad fueron características *marcantes*; en su *proseguimiento*, podría *constrañer* a las alumnas.

3.2.2 Transferencias de usos, estructuras y/o términos de la LM o de otras L2 a la lengua meta, que producen sobregeneralizaciones y simplificaciones en la IL que llegan a fosilizarse. El ejemplo siguiente corresponde a un examen de una estudiante de Filología, que conocía perfectamente la regla de formación de género masculino para los nombres de origen griego terminados en “*á*”. Es un caso muy claro de que el conocimiento aprendido, consciente y explícito no actúa en situaciones de comunicación en las que no funciona el uso del Monitor, en el sentido de Krashen (1985):

IL inglés – francés – español:

“Sí, yo creo que los seres humanos *tiene* características *innatos* que le permiten saber *una idioma*. Como estaba escrito en el texto de Chomsky, que *cada persona tiene* su sabiduría de su lenguaje inconsciente y cuando empiezas hablar *esa lenguaje surge la lenguaje*. Tiene que ser innato porque, utilizando el ejemplo de un niño, ¿como es posible que *niños formen* palabras y *hablan* cosas que sus padres nunca habían dicho? Cuando los niños empiezan a hablar, ellos dicen cosas que solo ellos han inventados”. “Disglosia es cuando *una idioma tiene mejor vista* o predomina que otra en un país. Hay una cierta de perspicacia entre los hablantes de *una idioma* y los hablantes *del otra*”.

### 3.2.3 Transferencias de estructuras y rasgos fónicos de la LM a la lengua meta, sea con repercusión fonológica o simplemente ortográfica:

#### IL árabe – español:

Feliz es una *balabra* muy *deficil* para explicar. Puede decir que un día sin problemas es un día feliz. Yo recuerdo que el año pasado cuando yo era en Inglaterra yo pasaba un día de mis vacaciones muy feliz. Por la mañana yo con muchos amigos fuimos a la montaña, pasaiamos casi cinco horas en este natura maravilloso. Después habíamos una promenade en una de esas canales cerca de la montaña. Por la tarde un de mis amigos pensaba pasar la noche en Amsterdam.

### 4... Conclusión

A modo de implicaciones didácticas podríamos inferir de estas reflexiones e investigaciones una serie de premisas útiles para el profesor de español/LE.

La adquisición del vocabulario en lengua materna (LM) y en lenguas segundas (L2 / LE) es cualitativamente semejante en la medida en que lo que saben los hablantes no nativos de una pieza léxica puede coincidir con los nativos con respecto a la flexión y derivación, al procesamiento léxico, a las palabras posibles y palabras existentes y a la organización del lexicon y de la memoria. Los estudiantes de E/LE deben aprender los listemas, los afijos y sus reglas combinatorias, el significado y uso de las palabras, así como su estructura interna y combinatoria sintáctica. Pero los ejemplos que hemos aportado en este trabajo a partir del análisis de las muestras de interlengua ponen en evidencia que en esta labor, los aprendientes de E/LE disponen de una serie de “ayudas”, en el sentido de que cuentan con las mismas instrucciones innatas, intuitivas, implícitas e inconscientes con las que funcionan los hablantes nativos en la construcción del lexicon mental. Tales restricciones de hipótesis incorrectas provienen tanto de las Reglas de la Estructura léxico-conceptual como de las Reglas de Formación de Palabras que constituyen la dotación genética especificada para el lenguaje.

Otra de las implicaciones didácticas se desprende de las nuevas interpretaciones de los errores y nuevos criterios de evaluación en el vocabulario de L2, tales como el tener en cuenta:



- El vocabulario en contexto; es decir, proporcionar la mayor cantidad y calidad de información referencial posible, para facilitar el establecimiento implícito de una asociación firme y certera entre la estructura fonológica y la estructura léxico-conceptual de la nueva pieza léxica.
- La selección del vocabulario atendiendo tanto al nivel de dificultad como a su relación con el conocimiento del mundo y del tema que tengan los alumnos.
- La utilización de técnicas de descubrimiento e información referencial.
- La importancia del uso de diferentes tipos de diccionarios.
- Tipología de actividades para promover y facilitar la adquisición del léxico, mediante la puesta en marcha de estrategias de asociación, formales y semánticas del tipo de: derivación y composición; hiponimia e hiperonimia; sinonimia y antonimia; polisemia; campos semánticos y asociativos; expresiones idiomáticas; cognados.

En el marco de estas reflexiones y de esta concepción del proceso de apropiación del léxico de español/LE, se podrían tener en cuenta la siguiente tipología de actividades del alumno:

- Reconocer, subrayar, extraer palabras y expresiones relacionadas con un tema.
- Inferir relaciones semánticas, completando textos.
- Inferir el significado y/o el sentido de una expresión por sus relaciones contextuales.
- Contestar a diversos tipos de preguntas.
- Formular preguntas a partir de un *input* controlado.
- Relacionar expresiones dadas con otras expresiones, representaciones o audiciones.
- Ampliar estructuras básicas, agregando más información mediante el añadido de adjetivos, comparaciones, frases preposicionales.
- Organizar mapas conceptuales.
- Asociar expresiones a diferentes ámbitos, mediante una *lluvia de ideas*, con tarjetas o con cualquier estímulo visual o auditivo.
- Organizar mapas semánticos en relación a un tema / culturema: expresiones idiomáticas, verbos, nombres, adjetivos, expresiones institucionalizadas, dibujos, fotos, esquemas...
- Usar las palabras y expresiones nuevas en situaciones de comunicación auténticas y simuladas, oralmente y por escrito.

## NOTAS

<sup>1</sup> Ejemplos tomados del trabajo de Fernández (1996).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Baralo, Marta (1996): "La teoría lingüística y la teoría de la adquisición de lenguas extranjeras". En *REALE* 5: 9 – 41. Universidad de Alcalá.
- Baralo, Marta (1997): "La organización del lexicón en lengua extranjera". En *Revista de Filología Románica. Homenaje a Pedro Peira Soberón* Nº 14. Vol. 1: 59–73. Universidad Complutense. Madrid.
- Baralo, Marta (1999): *La adquisición del español como lengua extranjera*. Madrid. ArcoLibros.
- Bybee, Joan (1988): "Morphology as Lexical Organization". En Hammond, M. y M. Noonan: *Theoretical Morphology: Approaches in Modern Linguistics* (pp. 119–141) Londres, Academic Press.
- Carter, Ronald y Michel McCarthy (1988): *Vocabulary and Language Teaching*. Longman. New York.
- Coady, James y Thomas Huckin (eds.) (1997): *Second Language Vocabulary Acquisition. A rationale for Pedagogy*. CUP. Cambridge.
- Chomsky, Noam (1986): *Knowledge of Language. Its Nature, Origen and Use*. New York. Pantheon.
- Chomsky, Noam (1990): *El programa minimalista*. Madrid. Alianza Editorial.
- Ellis, Rod (1985): *Understanding Second Language Acquisition*. Oxford University Press.
- Eubank, L. (1991): *Point / Counter Point: Universal Grammar in the Second Language*. Cambridge. John Benjamin.
- Fernández, Claudia (1996): "Creación léxica en la interlengua del español/LE", en Actas del VII Congreso ASELE. Almagro. Universidad de Castilla La Mancha.
- Fernández, Sonsoles (1997): *Interlengua y Análisis de Errores en el aprendizaje del español como lengua extranjera*. Madrid. EDELSA.
- Jackendoff, Ray (1992): *Languages of the mind. Essays on mental representation*. MIT Press. Cambridge.
- Jackendoff, Ray (1994): *Patterns in the mind. Language and Human Nature*. Harper Collins Publishers. New York.
- Lewis, Michel (1993): *The Lexical Approach: The State of ELT and way forward*. Hove. England.
- Liceras, Juana M. (1992): *La adquisición de lenguas extranjeras: hacia un modelo de análisis de la interlengua*. Madrid. Visor.
- Morgan, John y Mario Rinvolucrí (1986): *Vocabulary*. Oxford University Press.
- Nation, I. S. P. (1990): *Teaching and Learning Vocabulary*. Newbury House. Rowley, MA.
- Pinker, Stephen (1995): *El instinto del lenguaje*. Versión española. Madrid. Alianza.
- Pujol, Mercé; Luci Nussbaum y Miquel Llobera (1998): *Adquisición de lenguas extranjeras : nuevas perspectivas en Europa*. Madrid. Edelsa.
- Singleton, David (coord.) (1994): *L' acquisition du lexique d' une langue etrangere*. AILE: 3. ENCRAGES. Paris.
- Vázquez, Graciela (1991): *Análisis de errores y aprendizaje de español lengua extranjera*. Frankfurt. Peter Lang.